

Amenazas sobre las Aves Esteparias

Como ya se ha comentado anteriormente, el progresivo desarrollo de la actividad agro-ganadera fue modelando un paisaje abierto que incrementaba el hábitat disponible para las aves propias de medios abiertos. Los modelos de explotación agrícola tradicional permitieron durante siglos un equilibrio entre la actividad productiva y el desarrollo de estas aves esteparias. Sin embargo, la intensificación de la producción agrícola experimentada en los últimos años ha ocasionado una notable merma en las poblaciones de las aves esteparias.

En la provincia de Málaga las áreas esteparias más importantes se concentran en las zonas llanas de las comarcas de Antequera y Guadalteba. A continuación se describen, de forma sintética, las principales amenazas e impactos que presentan las aves en sus hábitats esteparios malagueños.

DESTRUCCIÓN O ALTERACIÓN DEL HÁBITAT

El principal impacto sobre las áreas esteparias malagueñas es la pérdida de superficie de cereal en beneficio del olivar. Desde la década de los noventa del pasado siglo se ha incrementado en torno a un 30% la superficie de olivar en la provincia de Málaga en detrimento, sobre todo, de los cultivos herbáceos de secano. A este aspecto hay que añadir la sustitución del olivar tradicional por plantaciones en intensivo con una elevada densidad de árboles por hectárea, donde además se elimina la vegetación herbácea entre pies de olivo. Estos olivares en intensivo acogen

una baja presencia de aves y fauna silvestre en general.

La intensificación de las explotaciones de cultivos herbáceos también ha supuesto una alteración del hábitat, en especial por la simplificación de la estructura de los paisajes agrarios que ha supuesto la eliminación de setos y linderos. Estos cambios han supuesto la pérdida de zonas de alimentación y refugio para las aves.

Por otro lado, la comarca de Guadalteba ha concentrado una gran parte de las instalaciones eólicas de la provincia. Esto parques eólicos conllevan incuestionables beneficios ambientales pero, si se instalan en emplazamientos inadecuados, pueden causar una afección directa sobre la avifauna por colisión con las aspas. A este impacto hay que añadir la alteración del hábitat que ocasionan los viales de servicio y las infraestructuras de evacuación eléctrica asociadas a los parques eólicos.

FRAGMENTACIÓN DEL HÁBITAT

La fragmentación es el proceso por el cual un determinado hábitat va quedado reducido a islas o parches de menor tamaño. Cuanto más se reduzca la superficie del hábitat mayor será la pérdida de biodiversidad.

Las infraestructuras lineales de transporte y comunicación están consideradas como uno de los principales agentes responsables de la fragmentación de hábitats. Estas infraestructuras producen un efecto barrera para el desplazamiento de la fauna, que depende de

diferentes factores como la anchura de la vía, existencia de un vallado perimetral, la intensidad del tráfico o la presencia de pasos de fauna. El efecto de la fragmentación también está modulado por la capacidad de respuesta y adaptación de cada especie.

Por otro lado, los tendidos eléctricos no solo fragmentan el hábitat, sino que producen otros impactos en las aves como son la muerte por colisión y electrocución. Las aves de vuelo rápido, como ortegas y sisones y las gregarias, como las grullas, sufren especialmente de este tipo de impactos.

La depresión de Antequera, por su topografía llana y situación geográfica, constituye un nudo de comunicación estratégico a nivel andaluz, concentrando dos líneas de alta velocidad ferroviaria, dos autovías y diferentes carreteras nacionales, autonómicas y locales. Igualmente, esta comarca también soporta una gran densidad de líneas eléctricas de transporte y distribución.

PRESIÓN CINEGÉTICA

En el caso de las aves esteparias declaradas como especies cinegéticas, como la codorniz y la perdiz roja, hay que sumar a la alteración del hábitat la actividad de la caza. El efecto conjunto que ambas suponen ha mermado sus poblaciones en las últimas décadas.

ABANDONO DE LA GANADERÍA TRADICIONAL

Los cambios en las actividades ganaderas, con un incremento de las explotaciones intensivas y el abandono de las prácticas tradicionales del pastoreo también han afectado a la conservación de los hábitats esteparios. Si bien a mediados del siglo pasado el sobrepastoreo supuso un fuerte impacto sobre las comunidades vegetales, actualmente la baja carga ganadera que reciben pastizales y praderas está propiciando el crecimiento de un matorral denso que reduce el hábitat necesario para aves de espacios abiertos como bisbitas o collalbas.



El incremento del olivar en sustitución de cultivos herbáceos es la mayor amenaza para los medios esteparios